

La cuestión social

Documentos, ensayos, traducciones, comentarios, entrevistas,
notas bibliográficas y reseñas de libros acerca de lo social

ENERO - JUNIO DE 2023





Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana

DIRECTORIO

CONSEJO DIRECTIVO

PHV in memoriam

† Emmo. Sr. Cardenal Roger Etchegaray

PHV in memoriam

† Lorenzo Servitje Sendra

PHV in memoriam

† Salvador Domínguez Reynoso

Presidente

Constantino de Llano Marhx

Vicepresidentes

Javier Ballesteros de León

María del Pilar Mariscal Servitje

Directora del Imdosoc

Karen Castillo Mayagoitia

Tesorero

Jesús Antonio Damián Basurto

Secretaria

Ma. de la Paz Soberón

EQUIPO EDITORIAL

Editor en jefe

Gerardo Cruz González

Editora operativa

Verónica Morales

Junta editorial

Daniel Cuéllar Jasso,

David Eduardo, Vilchis Carrillo,

Verónica Morales Gutiérrez

Diseño

Alberto Nava

Corrección de estilo

Eva González Pérez

La Cuestión Social es una publicación trimestral editada y publicada por la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C., a través del Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, con dirección en Pedro Luis Ogazón n. 56, Col. Guadalupe Inn, CP 01020, México, CDMX, Tels. 56614465, 56614169. E-mail: contacto@imdosoc.org. www.imdosoc.org. Registro de correspondencia de 2a. Clase expedido en la Dirección General de Correos Publicación Periódica. Registro No. 129-93. Certificado de Licitud de Título y Contenido 17415. No. de Reserva al Título del Derecho de Autor 04-2019-100914003900-102. Registro ISSN en trámite. Distribución directa en el IMDOSOC. Los artículos publicados reflejan el punto de vista del autor y no necesariamente el de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Asociación Mexicana de Promoción y Cultura Social, A. C. Esta edición de *La Cuestión Social* consta de 700 ejemplares y se imprimió en MG Advanced Prepress Technology, S.A. de C.V. Canal Leningrado Mz. 34 Lt. 12, Col. Insurgentes, 09750, Ciudad de México, Tel: 5690 0463, impvarel@hotmail.com. No se devuelven originales no solicitados. Distribución y suscripciones: Daria Flores Hernández, libreria@imdosoc.org Precio del ejemplar: \$ 120.⁰⁰ Suscripción anual: \$ 220.⁰⁰

Contenido

04 PRESENTACIÓN

SECCIÓN TEMÁTICA

- 09** *La parresía profética del papa Francisco*
DRA. EMILCE CUDÁ, DR. FELIPE DE JESÚS LEGARRETA-CASTILLO
Argentina-Ciudad del Vaticano / Estados Unidos
- 22** *Futuro y futuridad en la teología del papa Francisco*
DR. DIEGO MAURO • Argentina
- 41** *Desplegar el mapa: itinerario de la reforma del papado en un mundo en cambio*
DR. ANÍBAL GERMÁN TORRES • Argentina
- 70** *La migración en el pensamiento del papa Francisco*
DR. MARCO STRONA • Italia-Guatemala

FORO SOCIAL

- 91** *Religión y comunicación humana.*
DR. XABIER PIKAZA IBARRONDO • España
- 119** *El desarrollo y la democracia vistos desde la doctrina social cristiana*
DR. FRANCISCO MANUEL ALVARADO AVILÉS • México

MISCELÁNEAS

- 146** *Trazos para una teología política descolonial, Silvana Rabinovich (reseña)*
LUIS RODRIGO WESCHE LIRA • México

DR. DIEGO MAURO

ARGENTINA



FUTURO Y FUTURIDAD EN LA TEOLOGÍA DEL PAPA FRANCISCO

RESUMEN

En este ensayo propongo explorar la dimensión utópica del pensamiento de Francisco, haciendo foco en las características de las figuraciones de futuro de su teología y analizando sus vinculaciones con el catolicismo social y la teología del pueblo. Francisco no sólo propone volver a imaginar alternativas de futuro, sino además considera que debemos hacerlo aprendiendo de la historia política contemporánea.

Palabras clave: futuro, utopía, teología del pueblo, humanismo económico, catolicismo social

ABSTRACT

In this essay, I analyze the utopian dimension of Francisco's thought. With this objective, the article studies the characteristics of the images of the future of his theology and analyzes his links with the social doctrine of the Church. Francisco proposes re-imagine alternatives for the future, but learning from contemporary political history.

Keywords: future, utopia, Theology of the People, Economic Humanism, Social Catholicism

Recepción: 25/10/ 2022 – Aprobación: 08/11/2022

Cuando Bergoglio fue elegido papa, pocos apostaron por un papado prolongado. El propio Francisco, de hecho, consideró que su estancia en la silla de Pedro sería breve en vistas de su avanzada edad. Como él mismo declaró en diferentes entrevistas, de hecho, preparaba su retiro como Arzobispo de Buenos Aires cuando viajó a Roma para participar del cónclave en 2013. En contra de los pronósticos, sin embargo, Francisco está presto a cumplir una década en el Vaticano.

En estos años, sus intervenciones no han pasado inadvertidas. Por el contrario, han generado fuertes debates tanto dentro como fuera del mundo católico. Las disputas llegaron a adquirir incluso una cierta cuota de dramatismo cuando, durante 2021, el propio Francisco reconoció que muchos deseaban que no superara sus problemas médicos. En los últimos meses volvieron a circular rumores sobre el deterioro de su salud y, aunque Francisco lo niega, diferentes medios hablan de su inminente renuncia.

Dentro de la Iglesia, sus críticos consideran que el papa hace una lectura sesgada del pensamiento social católico y cuestionan lo que consideran la reducción del catolicismo a principios sociales y políticos en perjuicio de la dimensión espiritual. En Argentina, el obispo emérito de La Plata, Héctor Aguer, identificado con los sectores conservadores e histórico adversario de Bergoglio, lo ha planteado varias veces.¹ Para sus defensores, por el contrario, Francisco hace precisamente lo opuesto: aleja a la Iglesia de las viejas disputas ideologizadas de la Guerra Fría para conducirla a su territorio natural, el de la fraternidad y la igualdad enseñada por Jesús.

Puertas afuera de la Iglesia, las controversias son tanto o más intensas. Mientras una parte sustancial de los movimientos populares latinoamericanos, así como algunos de los dirigentes de centroizquierda en Europa y Estados Unidos, suelen recuperar las declaraciones del pontífice, desde las centroderechas arrecian los cuestionamientos y las críticas. Para estos sectores, el problema no es la supuesta alteración del pensamiento social de la Iglesia, sino todo lo contrario: la fidelidad del papa al fondo supuestamente anticapitalis-

¹ Pablo Morosi y Andrés Lavaselli, *El último cruzado. Monseñor Aguer. Intimidades e intrigas de la Iglesia Argentina* (Buenos Aires, Planeta, 2018).

ta del catolicismo o, dicho en palabras del sociólogo Michael Löwy, a la “afinidad negativa” que existiría entre capitalismo y catolicismo.² A su vez, buena parte de sus críticos liberales y neoliberales cuestionan su apego a nociones consideradas “autoritarias” por definición como la de “pueblo”, eje de su prédica y de su visión teológica.³

Durante 2020, estas tensiones se ahondaron y dieron paso a algunos roces más notorios cuando el papa se refirió al carácter “secundario” del derecho de propiedad, un principio que, si bien tiene una larga historia en la teología católica, generó una catarata de críticas en diferentes países. La histeria tocó uno de sus puntos más altos en Argentina, su tierra natal, cuando la periodista Cristina Pérez, visiblemente alterada, llamó por televisión a resistir el comunismo del papa. Más recientemente, a este coro de críticos se sumaron las opiniones de algunos historiadores que, como Carlos Malamud desde España, cuestionan las opiniones de Francisco sobre el pasado latinoamericano, en especial su frecuente reivindicación de la figura de Simón Bolívar y el proyecto de la “patria grande”.⁴ En síntesis, para sus críticos, el papa habla de lo que no sabe, hace política y se mete donde no debe.

Para sus defensores, como ocurre con la teóloga argentina Emilce Cuda, recientemente nombrada al frente de la Comisión Pontificia para América Latina, nada más alejado de la realidad. El papa habla de lo que sabe y se mete dónde debe. En su opinión, además, las acusaciones no son sólo infundadas, sino malintencionadas y expresan la posición de los *think tanks* neoliberales que ven con malestar las críticas de Francisco a las desigualdades sociales y su apuesta por revivir una utopía social que vaya más allá de las relaciones sociales de

2 Michael Löwy, *Guerra de Dioses. Religión y política en América Latina* (México, Siglo XXI, 1999).

3 Sobre el concepto de pueblo en la teología del pueblo: Emilce Cuda, *Para leer a Francisco* (Buenos Aires, Manantial, 2016); Claudia Touris, *La constelación tercermundista en Argentina* (Buenos Aires, Biblos, 2021) y Diego Mauro, “¿Qué entiende por pueblo el papa Francisco?”, *Nueva Sociedad* (junio de 2021. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/que-entiende-por-pueblo-el-papa-francisco/>). Desde una perspectiva crítica: Loris Zanatta, *El populismo jesuita. Perón, Fidel, Chávez, Bergoglio* (Buenos Aires, Edhasa, 2021).

4 Papa Francisco, “Discurso a los participantes en el segundo Encuentro Mundial de los Movimientos Populares” (Santa Cruz de la Sierra, 9 de julio de 2015, en *Tierra, techo, trabajo*, Buenos Aires, Altamarea, 2021, p. 51).

producción y consumo del capitalismo actual.⁵ Uno de los aspectos, en mi opinión, más innovadores y desafiantes de su papado.

En este ensayo propongo explorar precisamente esta dimensión utópica, haciendo foco en las características de las figuraciones de futuro de su teología, analizando tanto sus vinculaciones con el pensamiento socialcristiano previo como sus innovaciones en términos de doctrina social de la Iglesia. Francisco, como veremos, no sólo propone volver a imaginar alternativas de futuro, sino que considera que debemos hacerlo aprendiendo de la historia política contemporánea y de las derrotas del pensamiento emancipatorio de las izquierdas del siglo XX. En sintonía con algunas de las consideraciones del filósofo italiano Franco Berardi, Francisco entiende que uno de los principales desafíos pasa precisamente por sortear las trampas de la cristalización del pensamiento utópico, lo que Berardi define como futurización, para abrirse a las posibilidades y las contingencias productivas del porvenir colectivo, o, dicho en sus palabras, la *futurabilidad*.⁶

En una clave cercana, siguiendo al historiador y filósofo argentino Ezequiel Gatto, podríamos decir que Francisco alienta una suerte de teología de la futuridad, en cuanto propicia un pensamiento utópico trascendental que rehúsa la figuración y la predeterminación de las imágenes de futuro, como ocurría con las utopías producidas por las ideologías modernas, con el objetivo, en su lugar, de generar un espacio de construcción colectiva para la imaginación política. Según Gatto, la noción de futuridad se entiende “no como un atributo o un accidente del Ser, ni tampoco como una imagen, una prescripción o un acontecimiento por venir, sino como la condición que hace posible la existencia (que es siempre temporal) y su apertura [...] la futuridad es un pasado-futuro no cronológico. No se tiene futuro, se está abierto al futuro. Y futuridad es el nombre de esa apertura”.⁷

5 Diego Mauro, “Emilce Cuda, especialista en el papa Francisco: no todo es cortar y dar de nuevo como en el truco”, *Tiempo Argentino* (28 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/politica/emilce-cuda-especialista-en-el-papa-francisco-no-todo-es-cortar-y-dar-de-nuevo-como-en-el-truco/>).

6 Franco Berardi, *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva* (Buenos Aires, Caja Negra, 2020).

7 Ezequiel Gatto, *Futuridades* (Rosario, Casagrande, 2020, pp. 22-23).

Francisco propone una concepción de temporalidad similar, aunque, en consonancia con el pensamiento social cristiano, introduce al pasado como uno de los puntos de apoyo esenciales de la futuridad. De la memoria y la rememoración, dice Francisco, el cristiano, como el revolucionario de Walter Benjamin, debe extraer la fuerza para la acción presente y, sobre todo, la fortaleza para “escapar al encanto maléfico del porvenir garantizado, previsible y asegurado que proponen los adivinos modernos”⁸ y sus diferentes futurizaciones. Una de las causas, según Bergoglio, del descrédito del pensamiento emancipatorio de las izquierdas tradicionales en la actualidad.⁹

UN PENSAMIENTO SOCIAL CATÓLICO 3.0

Si analizamos con atención sus dos principales encíclicas, *Laudato si'* y *Fratelli tutti*, queda claro —al menos, en mi opinión— que Francisco lleva a cabo una actualización de la doctrina social de la Iglesia que va más allá de meros retoques cosméticos. Aun cuando su retórica, como suele ocurrir con los papados contemporáneos, subraya las continuidades, como también destacan algunos de sus principales intérpretes, considero que sus diferencias con el catolicismo social e incluso con la teología del pueblo son significativas. En primer lugar, porque, a mediano plazo, propone pensar más allá de las ideas de conciliación de clases y justicia social, dos de los conceptos medulares que vertebraron el pensamiento sobre la cuestión social de la Iglesia desde la segunda mitad del siglo XIX.

En este sentido, en coincidencia con lo que plantean economistas de diferentes orientaciones, el papa parece coincidir en que no existen ya las condiciones estructurales para alentar un nuevo ciclo de capitalismo keynesiano medianamente duradero. En sus encíclicas, el papa argumenta justamente que los niveles de desigualdad ge-

8 Jorge Bergoglio, “Educar es elegir la vida” (Mensaje del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, S.J., Arzobispo de Buenos Aires, a las Comunidades Educativas, al inicio del año escolar, dado en la Misa celebrada en la Catedral Metropolitana el 9 de abril de 2003. Disponible en: <https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homilias/homilias2003.htm>).

9 Michael Löwy, *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 160).

nerados por el neoliberalismo y la destrucción de los recursos naturales no sólo vuelven cada vez más incierta la vuelta a los años “dorados” del capitalismo, sino también la propia supervivencia de la humanidad. De ese modo, su distanciamiento respecto del nekeynesianismo es tanto pragmático como ideológico, puesto que, para Francisco, además, la tecnología no es una solución sostenible de la tensión entre crecimiento y recursos naturales. Por ende, el capitalismo, incluso en su modalidad keynesiana o nekeynesiana, no puede ser la salida alentada por un pensamiento social católico que pretenda ser una opción real para los desafíos sociales, políticos y ambientales del siglo XXI.

Asimismo, otro de los cambios importantes que introduce es la ampliación de los alcances de las nociones de periferia y marginalidad. En parte, esto es así, porque para Francisco el neoliberalismo nos convierte tendencialmente a todos en habitantes de alguna periferia. A su vez, la definición de marginalidad que ensaya es mucho más conceptual que espacial. Lo marginal no se compone sólo de quienes efectivamente viven en las periferias, mundiales o sociales, sino tendencialmente de todos aquellos que de un modo u otro se relacionan y participan de la economía social y de formas no capitalistas de producción. En este sentido, el sujeto de cambio que identifica Francisco es más “un modo de hacer” que un actor específico concreto. Como señala Alejandro Galliano sobre la economía social, Francisco no sólo apela a “la masa marginal”, como en la teología del pueblo, o a los trabajadores como clase al modo del catolicismo social, sino “a lo que hay de marginal en cada uno de nosotros; nuestra creciente precarización, pero también la incesante e invisible actividad económica que desarrollamos al margen del salario”.¹⁰

Así, a diferencia de lo que ocurría con la idea de *justicia social* gestada por los católicos sociales y reelaborada por la teología del pueblo en el siglo XX, las posibilidades utópicas del cristianismo de Francisco ya no parecen conservar para el capitalismo y las clases sociales ningún lugar lógico significativo en el futuro. Por el con-

10 Alejandro Galliano, *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro* (Buenos Aires, Siglo XXI, p. 76).

trario, sus definiciones promueven una progresiva disolución de las clases sociales desde adentro, buscando las fronteras interiores del capitalismo, en beneficio de nuevas formas cooperativas, solidarias y autogestivas de producir, consumir y convivir. Una suerte de reformismo católico comunitarista, político y económico que, en cierto modo, recuerda algunas de las ideas de John Holloway, el intelectual de izquierda que hace dos décadas propuso cambiar el mundo sin tomar el poder. Se inspiran también, claro está, en el pensamiento del dominico Louis-Joseph Lebret y el movimiento “Humanismo y economía”, muy influyente en la encíclica tal vez más radical del catolicismo contemporáneo: *Populorum Progressio*, de 1967.¹¹

En las condiciones políticas actuales, no obstante, Francisco apoya tácticamente las políticas a favor de las tres T (Tierra, Techo y Trabajo) y aquellas que alientan un capitalismo de rostro “más humano”, un nuevo Green New Deal en los términos de la izquierda demócrata en Estados Unidos, pero dejando en claro tanto en sus encíclicas como en sus intervenciones en los encuentros mundiales con los movimientos sociales y populares, que ya no alcanza, ni debería alcanzar, con volver a la economía de consumo y redistribución de los años dorados del capitalismo, aun cuando se la pinte de verde. Por el contrario, hay en Francisco una preocupación por alentar la exploración de diferentes posibilidades utópicas, basadas en la reconstrucción de la sociedad y la economía, a partir de coordenadas distintas (futuridad), en las que se oyen algunas notas decrecionistas en materia económica, así como una clara reivindicación de las lógicas comunitarias y cooperativas a la hora de organizar el trabajo.

De esa manera, pone indirectamente en duda la necesidad a mediano plazo de una clase empresarial y, por tanto, la propia existencia de las relaciones de dominación capitalistas, en beneficio de formas autogestivas de trabajo, producción y distribución. Durante su visita a Bolivia en 2015 fue particularmente claro: “He conocido de cerca distintas experiencias donde los trabajadores unidos en cooperativas y otras formas de organización comunitaria lograron crear trabajo

11 Al respecto: AA.VV. *Actualidad de Medellín. Una relectura para el presente y el futuro de los pueblos latinoamericanos* (Buenos Aires, ciccus, 2020).

donde sólo había sobras de la economía idolátrica [...] Esta economía no es sólo deseable y necesaria, sino también posible”. En tal ocasión, defendió además el “destino universal de los bienes” y lo consideró “una realidad anterior a la propiedad privada”, por lo que “la distribución justa de los frutos de la tierra y del trabajo no” debería considerarse “mera filantropía”, sino un “deber moral” e incluso “un mandamiento para los cristianos.”¹²

El apoyo papal a los movimientos de la economía popular en América Latina va precisamente en esa línea y empalma, además, con su preocupación por la problemática ambiental. Lo ha dicho con total claridad: “El derecho de algunos a la libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente”, puesto que “quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos”. Tópico sobre el que volvió una vez más en 2016 en Roma al recordar, durante el tercer encuentro con los movimientos sociales, que, cuando los discípulos tenían hambre, comieron las espigas de un sembradío sin importar quién era su dueño porque “subyacía el destino universal de los bienes” y cuando los doctores de la ley se quejaron “Jesús les recordó que Dios quiere amor y no sacrificios”.¹³

Por otro lado, si bien en términos económicos Francisco toca en *Laudato si'* algunas notas decrecionistas y cuestiona nociones como la de *desarrollo sostenible*, en sintonía con Galliano, “el ecologismo posible de los noventa, perfectamente compatible con la democracia liberal, la globalización y el neoliberalismo”¹⁴ se diferencia de los decrecionistas en el rechazo de sus futurizaciones apocalípticas. Su teología de la futuridad es, como diría Ernst Bloch, una teología de la esperanza, abierta a las contingencias de la política colectiva y popular, pero totalmente opuesta al “placer morboso de imaginar el fin de todo para no tener que imaginar nada más”. Lo que Benjamin

12 Papa Francisco, “Discurso a los participantes en el segundo Encuentro Mundial de los Movimientos Populares” (9 de julio de 2015, pp. 48, 49 y 51).

13 Papa Francisco, “Discurso a los participantes en el tercer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares” (Ciudad del Vaticano, 5 de noviembre de 2016, en *Tierra, techo, trabajo*, Buenos Aires, Altamarea, 2021, p. 69).

14 Alejandro Galliano, *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro* (Buenos Aires, Siglo XXI, p. 82).

llamaba *acedia*: el sentimiento melancólico de la omnipotencia de la fatalidad que “despojaba de todo valor las actividades humanas” y, en consecuencia, llevaba al “sometimiento total al orden de cosas existente”.¹⁵

UN PUEBLO DIVERSO Y UNA GLOBALIZACIÓN POLIÉDRICA

En sintonía con las teologías liberacionistas latinoamericanas y el catolicismo social, Francisco propone una visión antiliberal de lo social y coloca en el centro de su teología la noción de pueblo: una de las columnas vertebrales del pensamiento socialcristiano. Su uso del concepto, sin embargo, dista de ser igual. Una primera diferencia fundamental es la reivindicación de la idea de diversidad. En contraste con el concepto de pueblo alentado por el viejo catolicismo social y muchos de los nacionalismos católicos del siglo XX, Francisco insiste en que su idea de *pueblo* es “abierta” a la diversidad y a los “otros” y no una noción cerrada y defensiva. Durante su viaje a Paraguay en 2015, se refirió ampliamente al tema y señaló que “la diversidad no es sólo buena, sino necesaria” y que “la riqueza de la vida está en la diversidad”. En esa oportunidad, agregó con énfasis: “la uniformidad nos anula”.¹⁶

En este sentido, a diferencia de las versiones restringidas y excluyentes de los nacionalismos esencialistas del siglo XX, otrora hegemónicos entre muchos católicos, para Francisco los “otros” —entre ellos, muy especialmente los inmigrantes y los refugiados— no amenazan ninguna identidad esencial, sino que, lejos de ello, son una de las vías privilegiadas para “enriquecerla” y desarrollarla. En una entrevista televisiva con el periodista Carlos Herrera, señaló que el principal desafío actual es, precisamente, construir una “unidad que no rompa las diferencias, sino que las viva en comunión por medio de la solidaridad y la comprensión”.¹⁷ De igual manera, durante

15 Michael Löwy, *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 81).

16 Papa Francisco, *Discurso en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares* (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015. Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html).

17 Entrevista de Carlos Herrera al Papa Francisco (1 de septiembre de 2021. Disponible en:

el III Encuentro Mundial de Movimientos Populares, realizado en Roma en 2016, pidió recordar que “Jesús, María y José experimentaron también la condición de refugiados”.¹⁸

En este sentido, más allá de lo que afirman muchos de sus críticos liberales, Francisco no rechaza la globalización en sí misma, sino sólo a su “versión neoliberal”: la globalización de la “exclusión y la indiferencia”, en sus propias palabras. En 2014, en una entrevista con el periodista Henrique Cynerman, explicó que la “globalización mal entendida es como una esfera donde todos los puntos son iguales” y donde “se anulan las particularidades”. En dirección contraria, una “globalización cristiana” debe ser como un poliedro en el que cada uno, “manteniendo su identidad”, se enriquece al mismo tiempo en la interacción con lo diferente. Una globalización como “diálogo” entre pueblos que, en tanto tales, no renuncian a sus “raíces”. La única forma —concluía Francisco en esa entrevista— de lograr un intercambio real que no “destruya” a los interlocutores débiles ni aniquile “sus culturas”.¹⁹ Ese mismo año, durante el Encuentro Mundial de Movimientos Populares celebrado en Roma, definió esta forma de globalización como “cultura del encuentro”, opuesta a la cultura de la discriminación y la xenofobia, y la comparó una vez más con un poliedro capaz de reflejar la “confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad”.²⁰

En 2020, en *Fratelli Tutti*, Francisco dio un paso más y vinculó las nociones de *pueblo* y *diversidad* con la de *periferias*, profundizando así su crítica a la globalización actual. “Abrirse al mundo”, escribió en la encíclica, “es una expresión que hoy ha sido cooptada por la economía y las finanzas” y apunta sobre todo “a la libertad de los poderes económicos para invertir sin trabas ni complicaciones”, instrumentalizándose “la economía global para imponer un modelo cultural único [...] un globalismo que favorece normalmente la identidad de

https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=264386955525668).

18 Papa Francisco, Discurso a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares...

19 Entrevista de Henrique Cynerman al Papa Francisco (13 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jzujke84Ck0>).

20 Papa Francisco, Discurso a los participantes en el primer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares (AA.VV., *Tierra, techo, trabajo*, 28 de octubre de 2014, Buenos Aires, Altamarea, 2021, p. 33).

los más fuertes que se protegen a sí mismos, pero procura licuar las identidades de las regiones más débiles y pobres, haciéndolas más vulnerables y dependientes. De este modo, la política se vuelve cada vez más frágil frente a los poderes económicos transnacionales que aplican el divide y reinarás” (FT 12).

Por último, más recientemente, en 2022, durante su viaje a Canadá volvió sobre el tema y señaló que “cuando los colonos europeos llegaron” por “primera vez, hubo una gran oportunidad de desarrollar un encuentro fecundo entre las culturas, las tradiciones y la espiritualidad. Pero en gran parte eso no sucedió”, fundamentalmente debido a la “mentalidad colonialista” de muchos de los misioneros y colonizadores.²¹

Como se ve, la denuncia que el papa hace de la globalización neoliberal y el fondo antiliberal de su apelación al pueblo no parecen traer aparejados los esencialismos excluyentes y autoritarios de antaño, como han planteado sus críticos. Por el contrario, en sus declaraciones ha defendido explícitamente una idea de identidad como construcción cultural, por definición histórica y abierta al futuro, en constante sedimentación, basada, además, en la “dignidad trascendente de la persona humana [...] sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social, ni la nación o el Estado” (FT 273). Dicho con otras palabras: el pueblo del que habla Francisco está muy lejos de ser concebido como una unidad esencial determinada por un origen que haya que preservar o encontrar en el futuro.

Además, como dejó en claro en Bolivia en 2015, explícitamente se opone a las pretensiones intransigentes de los sectores tradicionalistas al aclarar que sus intervenciones no deben entenderse como manifestaciones de una Iglesia que reclama el “monopolio de la verdad”. “Ni el Papa ni la Iglesia tienen el monopolio de la interpretación de la realidad social ni la propuesta de soluciones [...] no existe una receta”. El que no exista una receta, no obstante, no debe impe-

21 Sobre el viaje a Canadá: Diego Mauro y María Victoria Núñez, “¿Una nueva globalización jesuita? Reflexiones sobre la visita del Papa Francisco a Canadá”, *Zoom. Política y economía en foco* (9 de agosto de 2022. Disponible en: <https://revistazoom.com.ar/una-nueva-globalizacion-jesuita-reflexiones-sobre-la-visita-del-papa-francisco-a-canada/>)

dirnos recordar que “el amor a los pobres está en el centro del Evangelio” y ésa debe ser la plataforma para proyectar futuros posibles.²²

UN DIAGNÓSTICO COMÚN SOBRE EL FUTURO

El historiador François Hartog considera que uno de los rasgos más definitorios de las sociedades contemporáneas es su apego al “presente”.²³ Si las sociedades tradicionales miraban al pasado y las modernas al futuro, las “posmodernas” están atrapadas en el hoy. El diagnóstico de Hartog coincide con el de algunos filósofos y analistas de la realidad contemporánea como Mark Fisher, Stephen Duncombe, Nicolás Casullo o los mencionados Ezequiel Gatto y Franco Berardi, quienes también toman nota del debilitamiento del pensamiento utópico en las izquierdas globales tras la desaparición del bloque comunista y la crisis del pensamiento emancipatorio a finales del siglo xx.

En este contexto, como suele insistir el filósofo Slavoj Žižek parafraseando al teórico marxista Fredric Jameson, “es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo”. La industria de Hollywood, dicho sea de paso, nos lo ha enseñado hasta el hartazgo en las últimas décadas. Muchos meteoritos, maremotos, zombies e invasiones alienígenas, pero poca imaginación política. En este marco, las preguntas se acumulan y frente al desconcierto, como anticipó el historiador Reinhart Koselleck, las expectativas se abarrotan de experiencias y el futuro se llena de pasado.

En este contexto de derrota histórica de las izquierdas y las clases populares, a contramano de las tendencias dominantes, Francisco propone volver a hablar de futuro, pero intentando aprender de la experiencia política pasada. En esta clave, Francisco recomienda abrir de nuevo el horizonte del futuro y conectar el potencial utópico del cristianismo con la futuridad, entendida como un tiempo abierto, múltiple, en proceso y no como un lugar o un *topos* que deba alcanzarse o encontrarse. Dicho en la terminología de Berardi, hacer de la futurabilidad no un resultado de la falta de fe, del debilitamiento de

22 Papa Francisco, Discurso en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares...

23 François Hartog, *¿La historia por venir?* (Rosario, HyA Ediciones, 2021).

las creencias trascendentes, sino, al revés, un emergente de la fe trascendente en la fraternidad humana. Francisco lo ha repetido en diferentes oportunidades. También durante su viaje a Bolivia, se refirió ampliamente al tema:

Aquí en Bolivia he escuchado una frase que me gusta mucho: proceso de cambio. El cambio concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual opción política o porque se instauró tal o cual estructura social. Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión de las actitudes y del corazón termina a la larga o a la corta por burocratizarse, corromperse y sucumbir. Por eso me gusta tanto la imagen del proceso, los procesos, donde la pasión por sembrar, por regar serenamente lo que otros verán florecer, reemplaza la ansiedad por ocupar todos los espacios de poder disponibles y ver resultados inmediatos. La opción es por generar proceso y no por ocupar espacios.²⁴

A la idea de *proceso* le sumó, en 2019, durante su viaje a Japón, la de *futuridad*: “El futuro no es monocromático” y, por tanto, debemos acercarnos a él en su “variedad y diversidad” de posibilidades que son y serán resultantes de los distintos aportes que hagamos. En esa oportunidad pidió también a la juventud “mirar grandes horizontes” y “lo que les espera si se animan a construirlo juntos”, porque sin “sueños”, sin imaginación, pero también sin pasado, sin memoria, concluyó, somos como “zombies”, muertos en vida.²⁵ La cuestión, dicho sea de paso, no es nueva en Bergoglio. En sus tiempos como Arzobispo de Buenos Aires, planteó el asunto en varias oportunidades. En 2003, por ejemplo, argumentó que “la historia concreta que construimos día a día [...] nunca está terminada, nunca agota sus posibilidades, sino que siempre puede abrirse a lo nuevo, a lo que hasta ahora no se había tenido en cuenta. A lo que parecía imposible”.²⁶

24 Papa Francisco, Discurso en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares...

25 Papa Francisco, “El Papa a los jóvenes japoneses: “La cultura del encuentro no es una utopía”, *AICA* (25 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://aica.org/noticia-el-papa-a-los-jovenes-japoneses-la-cultura-del-encuentro-no-es-una-utopia>).

26 Jorge Bergoglio, “Educar es elegir la vida”...

En 2014, ya como papa, durante un encuentro de la Comisión Pontificia para América Latina, explicó que la “utopía crece bien” sólo “si está acompañada de memoria y de discernimiento”. La memoria, porque “mira al pasado”, indispensable para pensar el futuro; el discernimiento, porque sin él se cae fácilmente en el “nominalismo declaracionista de las meras abstracciones”²⁷ que se olvida de las circunstancias, de “los lugares, los tiempos y las personas”.²⁸ En esta clave, nuevamente, en 2021, pidió no dejarse abrumar por el desencanto ni diluir la profecía convirtiendo a la “Iglesia en una pieza de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro”.²⁹

FRANCISCO, LECTOR DE BENJAMIN

El planteo, claro está, como ocurre en otros segmentos del pensamiento contrahegemónico actual, puede sonar políticamente inviable, incluso *naïf*. Una mera formulación de buenas intenciones. En este caso, sin embargo, la virulencia de las críticas que despierta sugiere que, al menos en un cierto grado, preocupa bastante más que las ritualizadas proclamas “antisistema” en las que pocos creen y a las que nadie teme. Asimismo, otra prueba de la vitalidad de la apuesta de Francisco es su impacto en parte de las izquierdas humanistas que buscan algún tipo de salida y, por qué no, como he señalado en otro lugar, la llegada de un mesías que los guíe en medio del desamparo.³⁰ Francisco, por su parte, no hace leña del árbol caído. No condena al comunismo, y reconoce que los comunistas y socialistas se inspiran en ideas cristianas, aunque con errores. El principal de ellos, el haber sustituido el fundamento religioso de la idea de igualdad por argumentos científicos y postulados teleológicos que, finalmente, demostraron su fragilidad en el siglo xx, una crítica que recuerda

27 Papa Francisco, “Ayudar a crecer la utopía de los jóvenes es una riqueza” (5 de marzo de 2014. Disponible en: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/buenavoz/2014/03/05/papa-francisco-ayudar-a-crecer-la-utop-a-de-los-j-venes-es-una-riqueza/>).

28 Papa Francisco, “Discurso a los participantes en el tercer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares”, p. 63.

29 Papa Francisco, Mensaje de Pentecostés (9 de octubre de 2021).

30 Diego Mauro, “La utopía posperonista”, *Revista Rea* (8 de julio de 2021. Disponible en: <http://revistarea.com/la-utopia-posperonista/>).

mucho a la que Walter Benjamin sistematizara en sus *Tesis sobre la Historia* en 1940. En este sentido, *Fratelli Tutti* puede interpretarse como una crítica benjaminiana a la idea de progreso de las izquierdas en el siglo xx y como una apuesta por restituir el fundamento metafísico de la política ante la constatación de que, sin una idea de Dios, entendido como un jugador externo, no hay forma de defender lógicamente los principios de igualdad y fraternidad frente al avance y evolución del capitalismo global.

Sin la postulación trascendente de un vector exterior que introduzca la idea de fraternidad, ¿por qué debería considerarse la igualdad un valor en sí mismo? ¿Por qué quienes pueden dominar y someter a los demás y cuentan con los recursos para hacerlo no lo harían? En este sentido, la historia del siglo xx demuestra que el pesimismo de los filósofos marxistas de la Escuela de Fráncfort resultó, a fin de cuentas, bastante más acertado que el optimismo de otras corrientes de izquierda, empezando por esas que el historiador británico Eric Hobsbawm consideraba “vulgares”. Francisco lo dice, además, sin eufemismos ni medias tintas: “La razón, por sí sola, no consigue fundar la hermandad [...] Sólo la conciencia de hijos de Dios”, argumenta en su última encíclica, “puede asegurar la fraternidad”.³¹

Francisco sintoniza también con Benjamin en su mirada sobre el pasado. Mientras buena parte del pensamiento contrahegemónico contemporáneo no sabe muy bien qué hacer con él y, en muchos casos, prefiere barrerlo debajo de la alfombra, para la doctrina social católica 3.0 de Bergoglio, como para el romanticismo revolucionario benjaminiano, el pasado es fundamental. No para volver a él, sino, como reflexiona Löwy, para hacer un desvío, un rodeo por sus territorios hacia el porvenir.³² La posibilidad de imaginar políticamente vías y sendas alternativas hacia adelante, resulta en Francisco, como en Benjamin, de una apropiación productiva del pasado: la materia prima básica a partir de la cual crear e imaginar.

31 *Fratelli tutti* (2020, Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html).

32 Michael Löwy, *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”* (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 20).

Finalmente, como en Benjamin, también la teología de Bergoglio otorga a la rememoración una cualidad teológica redentora capaz, entre otras cosas, de “desclausurar el sufrimiento de las víctimas”. Un tema que ya en 2003 Bergoglio había abordado ampliamente como Arzobispo de Buenos Aires:

Debemos dar lugar a lo nuevo a partir de lo ya conocido. Para la creatividad humana, no hay ni creación de la nada ni idéntica repetición de lo mismo. Actuar creativamente implica hacerse seriamente cargo de lo que hay, en toda su densidad, y encontrar el camino por el cual a partir de allí se manifieste algo nuevo. La creatividad histórica, entonces, desde una perspectiva cristiana, se rige por la parábola del trigo y la cizaña. Es necesario proyectar utopías, y al mismo tiempo es necesario hacerse cargo de lo que hay. No existe el “borrón y cuenta nueva”. Ser creativos no es tirar por la borda todo lo que constituye la realidad actual, por más limitada, corrupta y desgastada que se presente. No hay futuro sin presente y sin pasado: la creatividad implica también memoria y discernimiento, ecuanimidad y justicia, prudencia y fortaleza.³³

En conclusión, el dios del que habla Francisco, a una prudente distancia del de la Iglesia de finales del siglo XIX y principios del XX, preocupada en buena medida por frenar las posibles revoluciones socialistas y comunistas, irrumpe en nuestros días buscando insuflar de fe y esperanza a la lucha social y política por la igualdad y la fraternidad. A su vez, en línea con dicho propósito, Francisco pone en el centro de su reflexión teológica la preocupación por la futuridad, al tiempo en que apela al potencial utópico y contrahegemónico del cristianismo, recordándonos que “lo que vemos no es todo lo que hay” y que lo existente es siempre “provisorio e incompleto” frente al anuncio de Jesús: “la novedad que mide la distancia entre lo actual y la manifestación del cielo nuevo y la nueva tierra. Distancia que sólo

33 Jorge Bergoglio, “Educar es elegir la vida” ...

salva la esperanza y su brazo activo: la creatividad que desmiente toda falsa consumación y abre nuevos horizontes y alternativas”³⁴

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *Actualidad de Medellín. Una relectura para el presente y el futuro de los pueblos latinoamericanos*, Buenos Aires: CICCUS, 2020.
- Berardi, Franco, *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*, Buenos Aires: Caja Negra, 2020.
- Bergoglio, Jorge, “Educar es elegir la vida”, Mensaje del Cardenal Jorge Mario Bergoglio, S.J., Arzobispo de Buenos Aires, a las Comunidades Educativas, al inicio del año escolar, dado en la Misa celebrada en la Catedral Metropolitana el 9 de abril de 2003. Disponible en: <https://www.arzbaires.org.ar/inicio/homilias/homilias2003.htm>
- Cuda, Emilce, *Para leer a Francisco*, Buenos Aires, Manantial, 2016.
- Entrevista de Carlos Herrera al Papa Francisco, 1 de septiembre de 2021. Disponible en: https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=26438695525668
- Entrevista de Henrique Cynerman al Papa Francisco, 13 de junio de 2014. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=jzujke84Ck0>
- Galliano, Alejandro, *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gatto, Ezequiel, *Futuridades*, Rosario: Casagrande, 2020.
- Hartog, Francois, *¿La historia por venir?*, Rosario: HyA Ediciones, 2021.
- Löwy, Michael, *Guerra de dioses. Religión y política en América Latina*, México: Siglo XXI, 1999.
- , *Walter Benjamin: aviso de incendio. Una lectura de las tesis “Sobre el concepto de historia”*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2020.
- Mauro, Diego y Núñez, María Victoria, “¿Una nueva globalización jesuita? Reflexiones sobre la visita del papa Francisco a Canadá”, *Zoom. Política y economía en foco*, 9 de agosto de 2022. Disponible

³⁴ *Idem.*

- en: <https://revistazoom.com.ar/una-nueva-globalizacion-jesuita-reflexiones-sobre-la-visita-del-papa-francisco-a-canada/>
- Mauro, Diego, “Emilce Cuda, especialista en el papa Francisco: no todo es cortar y dar de nuevo como en el truco”, *Tiempo Argentino*, 28 de abril de 2022. Disponible en: <https://www.tiempoar.com.ar/politica/emilce-cuda-especialista-en-el-papa-francisco-no-todo-es-cortar-y-dar-de-nuevo-como-en-el-truco/>
- , “¿Encarna el papa Francisco una nueva utopía cristiana?”, *Nueva Sociedad*, abril de 2021. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/encarna-el-papa-francisco-una-nueva-utopia-cristiana/>
- , “La utopía posperonista”, *Revista Rea*, 8 de julio de 2021. Disponible en: <http://revistarea.com/la-utopia-posperonista/>
- , “Volver al futuro. Teología y política en el papado de Francisco”, *Zoom. Política y Sociedad en Foco*, 12 de julio de 2022. Disponible en: <https://revistazoom.com.ar/volver-al-futuro-la-teologia-politica-del-papa-francisco/>
- , “¿Qué entiende por pueblo el papa Francisco?”, *Nueva Sociedad*, junio de 2021. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/que-entende-por-pueblo-el-papa-francisco/>
- Morosi, Pablo y Lavaselli, Andrés, *El último cruzado. Monseñor Aguer. Intimidaciones e intrigas de la Iglesia Argentina*, Buenos Aires: Planeta, 2018.
- Papa Francisco, “Ayudar a crecer la utopía de los jóvenes es una riqueza”, 5 de marzo de 2014. Disponible en: <http://blog.pucp.edu.pe/blog/buenavoz/2014/03/05/papa-francisco-ayudar-a-crecer-la-utop-a-de-los-j-venes-es-una-riqueza/>
- , “Discurso a los participantes en el tercer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares”, Ciudad del Vaticano, 5 de noviembre de 2016, *Tierra, techo, trabajo*, Buenos Aires: Altamarea, 2021.
- , “El Papa a los jóvenes japoneses: “La cultura del encuentro no es una utopía”, en *AICA*, 25 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://aica.org/noticia-el-papa-a-los-jovenes-japoneses-la-cultura-del-encuentro-no-es-una-utopia>

- , Discurso a los participantes en el primer Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, en AA.VV. Tierra, techo, trabajo, 28 de octubre de 2014, Buenos Aires: Altamarea, 2021.
- , Discurso en el II Encuentro Mundial de Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015. Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2015/july/documents/papa-francesco_20150709_bolivia-movimenti-popolari.html
- , *Fratelli Tutti*, 3 de octubre de 2020. Disponible en: https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Touris, Claudia, *La constelación tercermundista en Argentina*, Buenos Aires: Biblos, 2021.
- Zanatta, Loris, *El populismo jesuita. Perón, Fidel, Chávez, Bergoglio*, Buenos Aires: Edhasa, 2021.

Diego Mauro

Es doctor en Humanidades y Artes y Máster en Historia Comparada. Se desempeña como Investigador en el Conicet, Argentina, y como coordinador y docente en el Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Rosario. Además, dirige el Observatorio de Culturas Religiosas de la mencionada universidad y la revista *Avances del ISHIR-Conicet*. Contacto: <https://conicet-ar.academia.edu/DiegoMauro>